
La formación continua de los profesionales del Patrimonio Cultural en la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera (IPCE): profesiones tradicionales y emergentes

Rocío Salas Almela

IPCE. Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera
rocio.salas@me.cd.es

RESUMEN La Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera se crea en 2008 con la intención de ampliar uno de los cometidos fundamentales del Instituto de Patrimonio Cultural de España, IPCE, la formación continua y especializada en conservación e

investigación del Patrimonio Cultural.

PALABRAS CLAVE Formación a lo largo de la vida, profesionales del patrimonio cultural, conservación, investigación

ABSTRACT The School of Historical Heritage of Nájera was created in 2008 with the aim of achieve one of the main goals of the Institute of Cultural Heritage of Spain, IPCE: the longlife learning and specialized training in conservation and research of

Cultural Heritage.

KEYWORDS Lifelong learning, cultural heritage professionals, conservation, research

Introducción

Los comienzos en la educación continua y los primeros profesionales formados como tales surgieron en España tras la creación en 1961 del Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte, el antiguo ICROA precedente del actual IPCE. Hasta entonces la restauración en España era un oficio sin una educación específica, y la formación a lo largo de la vida para el perfeccionamiento en el marco de la conservación del patrimonio era un concepto todavía por desarrollar. Los primeros profesionales del antiguo ICROA eran jóvenes alumnos de las facultades de Bellas Artes, químicos o fotógrafos que se formaron y especializaron gracias a la colaboración de destacados miembros del IRPA de Bruselas y del ICROM de Roma, quienes se desplazaron a Madrid para formar a los diferentes especialistas en cada materia. Estos primeros contactos tuvieron una continuidad en los intercambios profesionales posteriores. Paralelamente se creó en Madrid la Escuela de Conservación y Restauración de Obras de Arte,

cuyos primeros alumnos realizaban las prácticas bajo la supervisión de estos mismos profesionales del ICROA.

Desde esos inicios ya lejanos, la oferta formativa en conservación y restauración se ha ido ampliando y diversificando. En la actualidad el alumnado puede optar por una variada oferta de formación reglada en escuelas superiores y universidades, en las que se imparten grados y másteres en muchas de las especialidades tradicionales, y poco a poco en otras emergentes y novedosas.

La formación y especialización a lo largo de la vida de las profesiones del patrimonio cultural

A pesar del tiempo transcurrido desde entonces, no todas las *profesiones del Patrimonio* en España cuentan hoy en día con la posibilidad de una formación especializada. A veces ni tan siquiera cuentan una mínima formación profesional o con la posibilidad de transmisión práctica de conocimientos entre maestros y aprendices. Así nos encontramos con que para formarse en la conservación

de vidrieras, de mobiliario histórico, de instrumentos musicales antiguos y un largo etcétera de oficios y profesiones, solo se puede obtener una capacitación estudiando fuera de nuestras fronteras.

En el otro extremo, profesiones con una larga tradición como la *arquitectura*, cuentan con pocas escuelas donde los alumnos puedan adquirir una especialización en conservación y restauración del Patrimonio, con el agravante de que cualquier arquitecto puede intervenir sin tener que acreditar esta necesaria capacitación.

Otras disciplinas como las *ciencias aplicadas al patrimonio* están dando sus primeros pasos como formación específica en Italia, donde ya han salido las primeras promociones de graduados.

Además, y ante la realidad de su pérdida irremediable, hay una gran cantidad de *oficios y profesiones tradicionales vinculadas al Patrimonio* que están cayendo en desuso, cuya transmisión es absolutamente necesaria para no perder el legado que representan como parte del patrimonio inmaterial (pensemos en la artesanía del esparto, la carpintería de rivera o los modos de cultivo tradicionales del viñedo). También porque necesitamos transmitir estos conocimientos para conservar adecuadamente el patrimonio histórico existente, como ocurre con la construcción en tierra, los diferentes usos de la cal, o la construcción con techos vegetales.

Para complicar aún más el panorama, tanto los conocimientos y como los criterios de intervención en materia de conservación y restauración están siendo revisados continuamente, lo que sucede en muchas otras disciplinas, pero muy especialmente en aquellas cuya creación es relativamente reciente.

Por todo ello, la *formación continua* en todas estas materias tiene un papel relevante, fundamentado en dos vertientes que convergen en la transmisión, ampliación y revisión de conocimientos, para adecuarlos a las nuevas investigaciones y a los nuevos criterios de intervención, en aras de la mejor conservación del patrimonio cultural. (Fig 1.)

La Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera

Por todo esto, un centro de referencia en la materia como es el Instituto del Patrimonio Cultural de España, vuelve a cobrar protagonismo en la formación continua, ya que en él se acumula la experiencia de los profesionales que han desarrollado su trabajo durante seis décadas de existencia. Desde el año 2006 a través del Área de Formación e Investigación del IPCE, se potencia cada vez más el papel del Instituto como centro de formación altamente especializada. Esto se desarrolla tanto en la sede del IPCE de Madrid como en la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera.

Esta última sede que comenzó a funcionar en 2008, se dedica desde 2011 a la realización de



Figura 1. Alumnos del curso “Las materias tintóreas en relación con el estudio, conservación y restauración de tejidos históricos y arqueológicos”, impartido en 2016 por Ana Roquero Caparrós

jornadas, seminarios y cursos teórico-prácticos, con una duración media de 3 a 5 días, entre 20 y 35 horas de clase por actividad. Los cursos teóricos suponen el 60% de la programación y los prácticos el 40% restante. En total, cuando concluya 2018, se habrán realizado 104 de estos cursos o seminarios, lo que nos permite elaborar las primeras conclusiones sobre el impacto de este tipo de formación especializada entre de los profesionales del Patrimonio Cultural. Cabe señalar que las propuestas para nuevas actividades formativas se recogen todos los años de los profesionales del IPCE, de los profesores que asisten a los cursos, de los expertos que integran el Consejo Académico de la Escuela, y de los propios alumnos que solicitan nuevos temas en las encuestas finales de valoración.

Una peculiaridad que la sede de Nájera tiene y que se ha convertido en una seña de identidad de esta Escuela es la convivencia entre los asistentes, al tratarse siempre de grupos reducidos que comparten unos días de trabajo y formación de alta especialización, realizando una auténtica inmersión en la materia. Esta convivencia e intercambio de conocimientos entre docentes y alumnos hace que surjan a menudo grupos de trabajo que posteriormente mantienen el contacto y comparten información entre ellos.

Aunque la mayoría de los cursos y seminarios van alternando diversas temáticas, algunos de ellos son periódicos y se realizan bianualmente, ya que tienen una gran demanda y hay una escasa oferta de ellos. Dentro de esta tipología entrarían las cuatro ediciones realizadas sobre legislación en materia de Patrimonio, o los cursos teórico-prácticos sobre fotografía digital para la documentación del Patrimonio, que alternan todos los años la edición básica con la avanzada, y se han convertido ya en parte de la programación fija de la Escuela.

Analizaremos ahora las diferentes tipologías de

cursos y seminarios, destacando los más demandados por los alumnos, y evaluando los resultados y reflexiones acumuladas después casi una década de actividad:

1. Seminarios sobre actualización y revisión de criterios de intervención. Tienen una gran aceptación entre el alumnado porque los imparten profesionales con una larga trayectoria profesional y que son auténticos referentes en su campo. También porque los temas que se tratan son o novedosos o altamente especializados. Generalmente aporta a los asistentes una puesta al día e intercambio de criterios de actuación. El formato conferencia y mesas redondas permite una mayor profundidad en el tratamiento de los temas que un Congreso, pero tiene ciertas similitudes, al reunir a los especialistas más destacados en una materia, que generalmente permanecen durante todo el seminario y participan en las charlas y mesas redondas. En esta modalidad cabría destacar entre otros, los realizados sobre conservación de pinturas rupestres en Francia y en España, sobre diferentes materiales arqueológicos, sobre conservación preventiva, o pintura mural en sitios arqueológicos.

2. Jornadas sobre nuevos conceptos de Patrimonio Cultural: Patrimonio Inmaterial, Industrial o Paisaje. Indudablemente existe una gran demanda en estas materias ya que su consideración como integrantes del patrimonio cultural es verdaderamente reciente, y los interesados necesitan compartir experiencias y contrastar sus conclusiones para avanzar en la definición de criterios. Generalmente asisten a estos cursos profesionales y responsables de la Administración, que tienen así la oportunidad de debatir sobre los problemas que genera la implementación de los criterios oficialmente adoptados, que en ocasiones deben ser mejorados. Un ejemplo de ello es el impacto que la aplicación de las normas estatales y europeas está teniendo sobre los cultivos tradicionales y por tanto sobre muchos de nuestros paisajes culturales más representativos. Hay que destacar en este apartado los realizados sobre el paisaje del viñedo, el patrimonio industrial y muy especialmente los de patrimonio inmaterial, ya que aquí se realizan importantes seminarios teóricos y cursos teórico-prácticos de los que se hablará a continuación.

3. Cursos sobre transmisión de conocimientos y oficios de las profesiones del Patrimonio Inmaterial. Estos cursos de una semana de duración, son muy demandados, sobre todo los relacionados con la bioconstrucción tradicional (techumbres vegetales, los usos de la cal, construcción con tierra), o sobre la elaboración de tintes vegetales naturales. Todos ellos tienen un doble interés: conocer en profundidad las técnicas tradicionales para conservar mejor el patrimonio realizado con estos materiales, y transmitir estas técnicas y oficios a través de los pocos profesionales y estudiosos que aún dominan

estás materias. Con esto se intenta conseguir que no se pierdan conocimientos ancestrales y que se puedan continuar realizando las diferentes técnicas tradicionales de una forma adecuada, ya que se deberían considerar estas técnicas y oficios son un patrimonio inmaterial en sí mismo.

4. Seminarios-talleres sobre desarrollo de los Planes Nacionales de Patrimonio. Tienen la doble finalidad de desarrollar y dar a conocer los resultados de estos importantes documentos, que son una herramienta fundamental para la gestión de la conservación, investigación y difusión del Patrimonio Cultural en España. Generalmente en estos seminarios se exponen resultados y se llega a elaborar conclusiones a partir de los ejemplos de las intervenciones llevadas a cabo con los criterios de actuación adoptados en los correspondientes planes nacionales.

5. Cursos sobre ciencias aplicadas a la conservación. En este tipo de cursos se informan sobre las técnicas de análisis físico, químico o biológico y se analizan los resultados y patrones obtenidos con estas técnicas. Tienen una gran importancia ya que en España aún no existe una rama específica para la formación de científicos que trabajen en Conservación del Patrimonio (solo en Italia se han creado muy recientemente). Los conservadores-restauradores si incluyen en sus planes de estudio conocimientos de ciencias aplicadas a la conservación, pero éstos deben ser ampliados y actualizados constantemente.

6. Cursos sobre nuevos avances científicos aplicados al Patrimonio. Dada la importancia del tema y las continuas innovaciones que se generan en este campo, este tipo de cursos pueden constituir una tipología en sí mismos. Por una parte se presentan nuevas tecnologías para la documentación del Patrimonio, avances para elaboración de planimetría, fotogrametría, o gestión avanzada del color, entre otros. En otro apartado se engloban los nuevos instrumentos de laboratorio para el análisis de los objetos patrimoniales, tanto móviles para el trabajo de campo como fijos. También se presentan nuevos avances técnicos para los trabajos de conservación restauración como el láser, o nuevos productos fruto de la investigación, como la nanotecnología y su aplicación en hidrofugantes. En esos casos, y al tratarse de técnicas en proceso de experimentación, los resultados deben ser evaluados y sopesados concienzudamente antes de generalizarse su uso.

7. Cursos sobre profesiones emergentes. Incluimos en esta categoría aquellos seminarios sobre la pervivencia de elementos que componen el Patrimonio del siglo XX, compuesta por materiales cuya conservación es muy compleja y aún está definiendo empíricamente sus criterios de actuación. Tal es el caso de los archivos audiovisuales, sonoros, fotográficos o digitales. Estas actividades como es obvio son bastante demandadas, ya que abren



Figuras 2 y 3. Alumnos de los cursos “La tapia: técnica constructiva, restauración, puesta en valor y construcción sostenible” y “Curso práctico construcción de techo vegetal” impartidos en 2017 por Fermin Font y Antonio Gandano



Figura 4. Alumnos y profesores del curso “El estuco tradicional de yeso y cal y su espacio en el patrimonio histórico” impartido en 2018 por Luis Prieto

un campo profesional en el que hay muy pocos especialistas.

8. Cursos únicos. Denominaremos así a los cursos y seminarios que por su extremada especialidad no se han realizado casi nunca o se realizan por primera vez en España. Dentro de esta denominación, y a modo de ejemplo ilustrativo, estaría el seminario realizado sobre conservación de embarcaciones históricas de museos y escuelas navales, que incluyó a los que siguen navegando, la conservación y técnicas de extracción de los pecios, la construcción de embarcaciones con técnicas tradicionales (incluida la de reproducciones históricas) en los escasos ejemplos de astilleros y carpinterías de rivera aún activas en España. En esta línea se inscriben también el curso específico que se impartirá por primera vez sobre la conservación de vidrieras históricas, o sobre la conservación de los instrumentos musicales antiguos.

En este apartado cabría destacar ciertos cursos que son necesarios por su novedad y porque afectan a pequeños colectivos casi en peligro de extinción, pero que son importantes históricamente y para la pervivencia de nuestro Patrimonio Inmaterial. Ejemplos paradigmático de esto son los cursos realizados sobre la trashumancia o sobre la música popular tradicional, que pese a reunir a un número reducido de asistentes, llegaron a conclusiones y estrategias para desarrollar e impulsar estos sectores tan desconocidos y desprotegidos actualmente.

Conclusiones

A modo de conclusión y resumen habría que destacar la amplitud del concepto de Patrimonio Cultural actual que continuamente amplía sus horizontes y obliga a la adaptación criterios de actuación, de legislación y en definitiva de formación de nuevos profesionales.

También los cursos de alta especialización siguen

siendo necesarios como forma de intercambio de la experiencia profesional entre expertos y alumnos, porque informan, actualizan y definen los criterios de intervención y porque ayudan a que se produzca la divulgación de los últimos avances técnicos y científicos en conservación e investigación sobre el Patrimonio Cultural.

Y en otra línea no menos importante, la formación especializada ayuda a la pervivencia de técnicas y oficios ancestrales que son patrimonio inmaterial en sí mismos y que, de no desarrollarse este tipo de cursos corren el grave peligro de ver desaparecer los conocimientos y a los artífices materiales que dominan y saben ejecutar estas técnicas tradicionales.

Por todo ello, en la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera nos gustaría recuperar en parte el espíritu de lo que fue la Residencia de Estudiantes, fundada en 1910 para la ampliación de estudios y complemento de la enseñanza universitaria, y que durante 29 años fue vivero de intercambio cultural, artístico y científico.

Curriculum



Rocío Salas Almela: Finaliza en 1983 sus estudios en la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Madrid en la especialidad de Pintura de Caballete. Trabaja en estudio privado propio desde 1985. Ingresó por oposición en el IPCE en 1993, ocupando la plaza de restauradora del taller de pintura de caballete. Desde 1995 dirige la restauración de conjuntos pictóricos y retablos. Asiste a cursos de especialización, destacado la estancia de especialización en pintura sobre tabla en el OPD de Florencia. Participa en publicaciones monográficas y coordina la publicación de la restauración del retablo de Carbonero

el Mayor en Segovia. Representa al IPCE e en la edición de ARPA de Valladolid de 2003 con el montaje y atención al stand dedicado a la restauración de este mismo retablo. En 2006 trabaja durante un año en el taller de restauración del Museo de BBAA de Bilbao. Desde 1995 realiza la tutoría anual de becarios iberoamericanos del Ministerio de Cultura. Imparte cursos en Iberoamérica. Participa como ponente en congresos y seminarios. En 2008 inicia la organización de la Escuela de Patrimonio Histórico de Nájera y sus talleres, impartiendo cursos teórico prácticos de larga duración. Desde 2011 coordina la organización de actividades formativas de esta Escuela, con un promedio de 14 actividades anuales. Desde 2012 forma parte de la Junta Directiva de ACRE como Vocal de Relaciones Institucionales
